

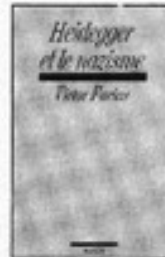
POLITICA Y ENSAYO

FRAGOR Y SILENCIO

HEIDEGGER ET LE NAZISME

Víctor Fariás *48*

Ed. Verdier, París, 1987
322 págs.
(Próximo a llegar a Chile
en Ed. Muchnik)



por Pablo Oyarzún

0497402

Hace precisamente dos años fue publicado —por las Ediciones Verdier, de París— *Heidegger et le nazisme*, de Víctor Fariás. Chileno, doctor en filosofía, Fariás enseña literatura hispanoamericana en la Universidad Libre de Berlín. El libro apareció el segundo semestre de 1988, corregido, en versión alemana, prologada por el filósofo hoy por hoy más influyente de la RFA, Jürgen Habermas. Poco antes había salido en Italia; poco después se lanzó en Brasil. No sé si ya fue editado en español, bajo el sello del Fondo de Cultura Económica; el original de Fariás, exceptuadas las abundantes citas, había sido escrito en nuestro idioma. El despliegue multilingüe de versiones es quizá, entre varias otras, la prueba más fehaciente de la atención internacional que la obra ha suscitado. Tal atención no permaneció confinada a los foros especializados de la filosofía. Sobre todo en Francia —donde se hablaba, y se habla, del "affaire Fariás"—, pero también en muchas otras latitudes, los medios de comunicación prodigaron páginas, ondas y pantallas para registrar y difundir los datos, las opiniones, los pros y los contras de una polémica intensa y a menudo violentísima. El suceso informativo ha seguido estimulando hasta hoy una producción desbordante de libros y artículos sobre el tema, rubricados muchos de ellos por nombres principales de la filosofía contemporánea en Francia, Alemania e Italia, por ejemplo. El eco que recibimos en Chile fue muy exíguo a pesar

de que un paisano nuestro fuese el protagonista: no creo poder contar más de tres o cuatro artículos, en diarios o revistas, que mayoritariamente reproducían una información empaquetada.

Explicar el fortísimo efecto del libro de Fariás no es muy difícil. No lo es, por su asunto. Fariás sostiene que la filosofía de Heidegger —reputado como uno de los más grandes pensadores del siglo— es intrínsecamente nazi, que no se puede considerar su adhesión pública al nacional-socialismo, hacia 1933, como un episodio anecdótico —y ya se lo querrá tildar de anécdota negra—, sino como hito inherente de un pensamiento que se venía encaminando a eso desde el comienzo, y como algo de lo que Heidegger nunca se desdijo claramente y que hasta reivindicó de manera elíptica. Esta tesis central, apoyada por un cúmulo de documentos cuasi policíalmente pesquisados en innumerables archivos públicos y personales, es suficiente motivo para la polvareda que levantó la obra.

Precisando las cosas, el efecto del libro de Fariás es, pues, parásitario. Es posible el "affaire Fariás" porque hay, ante todo, un "affaire Heidegger".

Sin embargo, se dice mucho que lo sostenido por Fariás no es sustancialmente nuevo, que la acusación había sido proferida antes por varios otros, y que los análisis y las exégesis de aquél carecen a menudo del rigor y la agudeza deseables. Estas cosas que

se dicen, creo, son ciertas: es cierto que ya existía el tópico "Heidegger, nazi", y que había recibido contribuciones numerosas: de Löwith, el primero (ya en 1946); de Adorno, Lukács, Habermas, Schneeberger (que a comienzos de la década del 60 difundió documentos inéditos de la época de la militancia en la NSDAP); de Jean-Pierre Faye y —en un trabajo excelente— de Pierre Bourdieu, por ejemplo; lo peculiar de Fariás, aparte de los datos hasta aquí desconocidos que revela, es la obstinación ejemplar con que labra la imagen de un "nazismo destinado". Y es cierto, asimismo, que a su obra le falta una penetración más insistente, un trato más persuasivo con la filosofía de Heidegger: de todo lo que registra el libro yo quisiera quedarme con el brillante examen del discurso que pronuncia Heidegger en mayo del 33 como homenaje a A.L. Schlageter, un guerrillero nacionalista que resistió la ocupación francesa de territorios renanos y había sido fusilado diez años antes por actividades terroristas.

Si se hace pie en las objeciones que comento, parece imponerse la pregunta: ¿de dónde, entonces, el escándalo? ¿Bastan para entender su causa la paciencia y la insistencia incriminadoras de Fariás? A mí me parece que este escándalo es revelador de algunas cosas. Y no me refiero sólo al notorio poder de la información —al poder-comunicar—, que en este revuelo delata su eficacia impresionante, sino a algo distinto que en esa misma eficacia queda erobozado. Si se dice que ya se tenía conocimiento de lo básico que Fariás aporta, el escándalo es que tuviera que decirse escandalosamente lo que todos sabían para que todos se diesen cuenta de lo que ya sabían. Hay en eso las señas de una evasión. Evasión esencial, diría, que ha prevaletido por igual allí donde se tiene a Heidegger por el nombre más alto del saber filosófico de este siglo y donde se lo recela como charlatán astucioso.

Pero sería negligencia grave, sería refrendar la evasión, presumir que este asunto sólo interesa a la memoria del filósofo, o al conjunto más o menos heterogéneo de aquellos influenciados por sus doctrinas, o bien a ese más extenso de los profesionales de la filosofía: interesa al estado y destino del

Fragor y silencio [artículo] Pablo Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún Robles, Pablo, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fragor y silencio [artículo] Pablo Oyarzún. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile